

아카이브(언론 기사)

	메타 항목	내용
1	분류기호	Ecuador-사회-C
2	식별기호	2024-12-14-Ecuador-01-C
3	제목	에콰도르에서 구조적 인종차별을 인정한 역사적 판결
4	이벤트	에콰도르 헌법재판소는 후루카와(Furukawa) 기업이 "아프리카계 후손 노동자들의 출신을 이유로 현대판 노예제를 저질렀다"고 판결
5	주제	구조적 인종차별, 플랜테이션, 아프리카계 노예
6	갈등 대분류	국내(사회)
7	갈등 중분류	인종차별
8	갈등 소분류	구조적 인종차별, 플랜테이션, 아프리카계, 노예제
9	위치	에콰도르, Santo Domingo de los Tsachilas
10	보도 일자	2024-12-14
11	작성자	Noor Mahtani
12	출처(URL)	El País ( <a href="https://elpais.com/america-futura/2024-12-14/la-sentencia-historica-que-reconoce-el-racismo-estructural-en-ecuador.html">https://elpais.com/america-futura/2024-12-14/la-sentencia-historica-que-reconoce-el-racismo-estructural-en-ecuador.html</a> )
13	원문 기사 제목	La sentencia histórica que reconoce el racismo estructural en Ecuador
14	관련 이벤트	에콰도르 인구의 7.2%가 아프리카계 후손이지만, 이들은 국가 빈곤층의 40%를 차지하며, 극 빈층 비율도 15%에 달함(전국 평균 4%). 또한, 10명 중 1명은 기본적인 위생시설조차 이용할 수 없는 환경에 처해 있음. 특히 교육 분야에서는 불평등이 더욱 두드러지며, 흑인 학생의 84%가 고등 교육을 받지 못하는 실정. 이는 전국 평균보다 10% 높은 수치로, 여전히 사회적으로 배제되고 있다는 것을 보여줌.
15	기사 텍스트 (600자 이내 축약)	<p>에콰도르 헌법재판소는 지난 목요일, 세계 최대 아바카(마닐라삼) 수출업체 중 하나인 후루카와(Furukawa)가 60년 동안 현대판 노예제와 유사한 농노제(servitud de la gleba)를 시행했다는 역사적인 판결을 내렸다. 또한, 이 같은 착취가 에콰도르의 구조적 인종차별로 인해 발생했다고 명확히 지적하며, 피해 노동자들에게 경제적·상징적 배상을 명령했다.</p> <p>그러나 아프리카 및 아메리카 연구센터(CIEAA)의 Génesis Anangonó 연구원은 이번 판결이 "희망적이지만 씁쓸한 결과"라고 평가했다. 법원이 중요한 결정을 내리는 데 오랜 시간이 걸린 것은 사회가 흑인 공동체의 문제를 우선순위에 두지 않는 현실을 반영한다는 것이다. 헌법재판소는 후루카와에게 강제노역 피해자들에게 경제적 보상을 지급할 것을 명령했지만, 기업 측은 이미 "지불할 수 없다"고 밝혔다.</p> <p>이번 판결의 가장 직접적인 영향을 받는 이들은 농업 노동자들, 특히 흑인과 원주민 출신 근로자들이다. 헌법재판소도 "피해자들이 다중적 차별에 놓여 있다"는 점을 인정하며, 인종, 계급, 성별 등의 복합적인 차별이 극심한 불평등을 초래하고 있다고 밝혔다.</p> <p>El pueblo negro lleva en Ecuador más de cinco siglos. La mayoría llegaron esclavizados desde Senegal, Gambia, Congo y Angola y fueron obligados a trabajar la tierra de otros; a pertenecer a otros. Estas comunidades, asentadas principalmente en el corredor del Pacífico, llevan resistiendo en los palenques desde entonces. En estos espacios cercados, los esclavos huidos y los que compraban su propia libertad se organizaban en comunidad, atesoraban sus costumbres y su cultura y fueron cocinando la abolición, proclamada tres siglos más tarde, en 1852. Hoy, 172 años después, el Estado ha admitido que estas prácticas similares a la esclavitud continuaron vigentes en pleno siglo XXI.</p> <p>El pasado jueves, la Corte Constitucional emitió una sentencia histórica que reconoce que la empresa Furukawa, uno de los principales exportadores de abacá</p>

	<p>del mundo, fue perpetradora durante seis décadas de prácticas análogas a la esclavitud moderna, conocidas como servidumbre de la gleba. En un contundente fallo, que exige reparaciones económicas y simbólicas pioneras, advierte que esta explotación se dio por el “racismo estructural” que existe en Ecuador. “Las personas que cultivaban el abacá eran percibidas, debido a su origen afrodescendiente, como objetos de producción, y no como personas en igualdad de condiciones de dignidad humana”, dictaba la Corte. Los descendientes de quienes resistieron hace 400 años ganaron el pulso a Furukawa.</p> <p>Para David Quiñonez, médico y secretario general de la Unión del Pueblo Afroecuatoriano, este puede ser un momento clave de reparación real: “Sentimos que al fin encontramos una voz activa que escucha nuestras demandas históricas. El Estado tiene ahora una oportunidad de oro para reparar no sólo a las víctimas de Furukawa. Los indicadores sociales de estas comunidades muestran unas brechas abismales. Este es el racismo estructural del que habla la Corte y que el Estado no ha reparado nunca”.</p> <p>El 7,2% de la población ecuatoriana es afrodescendiente. Sin embargo, representan el 40% de las personas empobrecidas del país; y el 15% de la pobreza extrema, frente al 4% de la media nacional. Además, uno de cada diez afroecuatorianos no cuenta con saneamiento adecuado. Esta sobrerrepresentación recogida en el Informe de Visita del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre Afrodescendientes también está presente en las cárceles. En términos educativos, el fenómeno se invierte, y esta comunidad está infrarrepresentada. En Ecuador, un 84% de los estudiantes negros no pueden acceder a estudios superiores; un 10% más que la tasa nacional. “Somos todavía una comunidad excluida y vulnerada”, cuenta el experto, quien presentó un amicus curiae en el juicio tras haber atendido como doctor a las víctimas de esclavitud en las haciendas.</p> <p>Génesis Anangonó, del Centro de investigación de Estudios de África y Afroamérica, tilda de “agridulce” este fallo. Para ella, el tiempo que se han tomado los tribunales en fallar un caso tan importante para el país “es un espejo de cómo la sociedad no prioriza” las luchas de los afrodescendientes, cuenta por teléfono. Aunque asegura que el discurso negacionista de la colonización o la esclavitud no es tan fuerte en su país, siente que se repite el mismo problema: “Todos creen que el racista es el otro”. Así, explica, se percibe que la reflexión -de haberse hecho- es aún muy superficial. Es por ello que las escasas políticas de acciones afirmativas para achicar más la brecha son completamente desprestigiadas por la sociedad. “Nos siguen diciendo: ‘Es que a ustedes les regalan las cosas’”, lamenta.</p> <p>Jaqueline Gallegos, coordinadora del Observatorio de Derechos Humanos Afroecuatoriano coincide y lamenta que este tema no haya sido politizado ni en Ecuador ni en la región. “Nuestros Estados han nacido de prácticas coloniales, se fundaron en la discriminación y en la esclavitud. Y se ha hecho muy poco por resarcirlo”, asegura.</p> <p>Para ella, estas vulneraciones actuales tienen muchas similitudes con la “trata transatlántica”. “Entonces se deshumanizaron a las personas y se las vendían, casi</p>
--	---

		<p>como si fueran animales. Esa discriminación, la de no reconocer los derechos del otro, sigue vigentes en nuestros Estados y, sinceramente, no creo que ni el Ecuador ni la sociedad estén preparados para la reparación que necesitamos". Aunque los tres expertos inciden en que la reparación económica que pide la Corte a Furukawa -y que la empresa ya ha tildado de "imposible" de pagar- no será nunca suficiente para resarcir "los cuerpos atravesados por el racismo", consideran que es un buen punto de partida. Es la punta del hilo de un ovillo que va a requerir muchas manos para desenredar.</p> <p>Aunque Gallegos celebra la contundencia de la Corte, habla de "utopía" en su implementación, ya que, dice, "Ecuador es el país de las normas" que luego no salen del papel. "No creo que se priorice este tema, en el momento de crisis de seguridad actual en el que una persona negra sigue siendo sospechosa de cualquier delito por el mero hecho de ser afrodescendiente", explica Gallegos, quien también anima a los tribunales a empezar a preguntar al pueblo negro de qué forma quiere ser reparado.</p> <p>"La reparación no puede venir solo desde fuera", dice. "Es una construcción con los sujetos de derechos. Pasa igual con la lucha antirracista: no puede ser una responsabilidad de las víctimas. Tiene que ser toda una sociedad buscando la igualdad social".</p> <p>Para los tres académicos, esta es una gran oportunidad para sentar bases en el mundo de la agroindustria, un sector en el que los trabajadores son la mayoría afrodescendientes e indígenas. "La relación entre los dueños de las tierras y los trabajadores tiene que cambiar ahora", dice Anangón. "La Corte sentó un antecedente".</p> <p>Gallegos señala a la justicia y a las demás instituciones del Estado como parte también de esa herencia colonial y racista intrínseca al país. "Es difícil ser crítico ante ciertas realidades si no entiende que es necesario trabajar el modelo de justicia desde las interseccionalidades", narra. Este concepto académico que subraya la superposición de las capas de exclusión, como el género, la raza y el estrato es también recogido pioneramente por la Corte: "Estas personas [las víctimas de Furukawa] se encuentran en condición de vulnerabilidad interseccional, pues existen múltiples factores de vulnerabilidad que confluyen en todos los abacaleros y arrendatarios y que configuran una situación de riesgo en el ejercicio de sus derechos".</p> <p>Precisamente porque la Corte reconoce que existen estas capas de discriminación. Las mujeres que han vivido en las haciendas y que se han sumado a la denuncia de Furukawa recibirán un monto adicional, por el hecho de ser mujeres. Nombrarlo, dicen, es un paso gigante. Pero no suficiente. "Es un punto de partida que celebramos", explica Quiñonez. "Pero sabemos que nos toca seguir vigilantes para que no quede en papel mojado".</p>
16	기사 링크 or 스크린 프린	<a href="https://elpais.com/america-futura/2024-12-14/la-sentencia-historica-que-reconoce-el-racismo-estructural-en-ecuador.html">https://elpais.com/america-futura/2024-12-14/la-sentencia-historica-que-reconoce-el-racismo-estructural-en-ecuador.html</a>

	트	
17	기타 (사진 or 관련 자료)	 <p> <a href="https://elpais.com/america-futura/2023-05-26/de-denunciar-la-esclavitud-moderna-en-ecuador-a-ser-reconocido-en-europa-por-su-lucha.html">https://elpais.com/america-futura/2023-05-26/de-denunciar-la-esclavitud-moderna-en-ecuador-a-ser-reconocido-en-europa-por-su-lucha.html</a>  <a href="https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57003652">https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57003652</a> </p>